

SOBRE EL ARAGONÉS DE POBLACIONES DE LA CUENCA ALTA DEL RÍO GÁLLEGO

Jesús VÁZQUEZ OBRADOR*
Universidad de Zaragoza

RESUMEN: En la primera parte de este artículo se describen los rasgos más característicos del aragonés hablado (escasamente ya) en diversas poblaciones ubicadas en la cuenca alta del río Gállego y pertenecientes más en concreto a los valles de Tena y Sobremonte, Tierra de Biescas y Sobrepuerto. En la segunda parte se proponen algunas de las medidas más interesantes que deberían adoptar los poderes públicos para proteger y fomentar el uso de esa lengua autóctona y para garantizar los derechos de los hablantes que aún la utilizan en la zona objeto de nuestra descripción.

PALABRAS CLAVE: Aragonés hablado. Cuenca alta del río Gállego. Conservación y uso.

ABSTRACT: The first part of this article includes a description of the most characteristic traits of spoken Aragonese (very reduced now) in different centres of population located in the upper Gállego river basin and belonging more specifically to the Tena and Sobremonte valleys, Tierra de Biescas and Sobrepuerto. The second part includes some proposals of the most interesting measures that the public powers should adopt to protect and foster the use of this autochthonous language and to guarantee the rights of the speakers that still use it in the target area of our description.

KEYWORDS: Spoken Aragonese. Upper Gállego river basin. Preservation and use.

RÉSUMÉ : La première partie de cet article décrit les traits les plus caractéristiques de l'aragonais parlé (un usage devenu rare maintenant) dans différents villages de la haute vallée du Gállego, appartenant notamment aux vallées de Tena et Sobremonte, Tierra de Biescas et Sobrepuerto. Il aborde ensuite les principales mesures que devraient adopter les pouvoirs publics afin de protéger et d'encourager l'usage de cette langue autochtone et pour assurer les droits de ces usagers qui l'utilisent encore dans la région, objet de notre description.

MOTS-CLÉS : Aragonais parlé. Vallée haute du Gállego. Conservation et usage.

* vazob@unizar.es

Me van a permitir que en mi intervención¹ comience por contestar a la segunda de las preguntas que aparecían en el guión que nos enviaron los organizadores de estas Jornadas, y que hacía referencia a «los rasgos característicos esenciales de la variedad sobre la que habitualmente investigas». Si empiezo por esta cuestión es porque una vez vistas esas características tendremos el conocimiento mínimo necesario para poder adscribir, con cierta fiabilidad, la modalidad lingüística a una determinada lengua.

El área geográfica sobre la que he centrado parte de mi actividad investigadora durante bastantes años se halla situada en el norte de la provincia de Huesca, concretamente en la cuenca alta del río Gállego, y comprende los valles de Tena y Sobremonte, la Tierra o Ribera de Biescas y el Sobrepuerto.² Las localidades que integran esta área se distribuyen de la manera siguiente:³ al valle de Tena pertenecen Búbal (despoblado), Escarrilla, Lanuza, Oz, Panticosa, Piedrafita, Polituara (despoblado),⁴ O Pueyo, Sallent, Sandiniés, Saqués (despoblado) y Tramacastilla; a la Ribera de Biescas se adscriben Arguisal, Barbenuta (1 hab.), Berbusa (despoblado), Biescas, Casbas (despoblado), Escuer, Espierre (1 hab.), Gavín, Javierre del Obispo, Lárrede, Oliván, Orós Alto, Orós Bajo, Satué, Senegüé, Sorripas, Susín (despoblado) y Yésero;⁵ del Sobremonte son Aso, Betés y Yosa;⁶ finalmente, el Sobrepuerto, todo él sin población, estuvo constituido por Ainielle, Basarán, Cillas, Cortillas, Escartín, Otal y Sasa.⁷ Los que poseen mayor número de habitantes son Sallent, Panticosa y Biescas.

La verdad es que mis trabajos han versado fundamentalmente sobre la toponimia de esa zona, pero, como fácilmente pueden suponer, mi interés, cuando allegaba materiales onomásticos, no solo se dirigía a dicha parcela lingüística, sino que también aprovechaba las conversaciones con los informantes de los pueblos (en

¹ El texto de este artículo responde a la exposición realizada en la mesa redonda que, sobre el tema «Investigación y planificación lingüísticas», se celebró dentro del marco de las Jornadas sobre Lenguas Minoritarias y Variedades Dialectales en la España Actual (Zaragoza, IFC, 25-27 de noviembre de 1998). Aprovecho ahora para agradecer a los profesores María Antonia Martín Zorraquino y José María Enguita Utrilla, organizadores de las mismas, la invitación que me formularon a participar en ellas junto a otros apreciados colegas y amigos. A pesar del tiempo transcurrido desde entonces, me ha parecido conveniente dejar el texto tal y como lo redacté en su momento, y por ello no he actualizado la bibliografía ni he añadido en los diferentes apartados otros datos que se pueden encontrar ahora en trabajos publicados en años posteriores a 1999.

² Algunos de los núcleos de esta última, no obstante, vierten aguas al río Ara, concretamente Escartín y Sasa.

³ Téngase en cuenta que no considero las organizaciones administrativas actuales, sino las que son calificadas por los habitantes como tradicionales o históricas. Es decir, Piedrafita de Tena o Ainielle, a pesar de pertenecer hoy al Ayuntamiento de Biescas, se hallan enclavadas en el valle de Tena y en el Sobrepuerto, respectivamente.

⁴ Actualmente esta localidad y la anterior forman parte del municipio de Biescas, pero, como reconocen los habitantes de toda la zona, «siempre han sido del valle de Tena».

⁵ De todos ellos, Arguisal, Lárrede, Satué, Senegüé y Sorripas pertenecen al Ayuntamiento de Sabiñánigo.

⁶ Los tres dependen administrativamente del Ayuntamiento de Biescas.

⁷ De ellos, Ainielle está integrado en el Ayuntamiento de Biescas; Basarán, Escartín y Otal, en el de Broto; Cillas, Cortillas y Sasa, en el de Yebra de Basa.

algún caso he hablado con los únicos habitantes que permanecían en ellos, como en Barbenuta, Espierre y Otal) para recoger material del altoaragonés, aún bastante bien conocido por una buena parte de la población, sobre todo por quienes tienen más de setenta años, aunque resulta ya poco usado como lengua de comunicación, salvo en contados casos y dependiendo también de localidades.⁸

De algunas poblaciones de esta área poseemos información lingüística desde la década de 1930, proporcionada fundamentalmente por investigadores extranjeros que recolectaban materiales para obras de carácter general. Así, el filólogo alemán Alwin Kuhn incluyó datos lingüísticos de Sallent, Lanuza, Escarrilla, Panticosa y Biescas en su importante estudio sobre el dialecto altoaragonés (1935). Por su parte, el inglés William D. Elcock, en su trabajo comparativo sobre la conservación de las oclusivas sordas intervocálicas y su sonorización tras nasal o líquida en aragonés y bearnés (1938), aportó material de Sallent, Panticosa, Biescas, Yésero y Basarán. Otro alemán, Gerhard Rohlf, en su obra sobre el gascón (1970 [pero 1935, 1ª ed.]), nos da alguna noticia lingüística de Biescas y Gavín. Por lo que respecta al *ALEANR*, la única localidad de nuestra zona en la que se realizaron encuestas fue Sallent de Gállego.

Entrando ya en materia, creo necesario indicar, como advertencia general, que en bastantes núcleos habitados de esta zona, al igual que en otros de la provincia de Huesca, existen dos hablas vivas, aunque, para ser totalmente realista, debería reconocer que hay un habla bien viva y otra moribunda pero que se resiste a desaparecer. Esta última, que es la autóctona, se usa sobre todo en ambientes familiares y en diferente grado de intensidad dependiendo de las localidades, y, lo que es más interesante, se mantiene en la memoria de personas de más de cincuenta años de edad. La otra, la que está bien viva, es la misma que se emplea en el resto de la comunidad autónoma, es decir, el castellano o español.

Con respecto a qué denominación cabría dar a la modalidad autóctona antes señalada, de momento prefiero no adelantarla, sino inducirla de los datos que presentaré un poco después. Como ya he dicho, resulta conocida por los habitantes nacidos en estos lugares que tienen edades superiores a los cincuenta o cincuenta y cinco años. Se usa sobre todo en círculos familiares, aunque cada vez menos, salvo determinadas excepciones. Como puede comprenderse fácilmente, una de las razones que han determinado la pérdida de la modalidad autóctona ha sido la despoblación: evidentemente, si no hay habitantes, como en el Sobrepuerto, no hay lengua.

En cuanto a sus características lingüísticas, son las que a continuación se citan, si bien de una manera no exhaustiva.⁹

⁸ Por ejemplo, Panticosa es la localidad en la que mejor se conservaba el aragonés tensino hasta hace muy poco tiempo, entre personas de todas las edades.

⁹ Una ampliación y profundización de los rasgos lingüísticos que aquí se ofrecen puede realizarse consultando los trabajos citados en la bibliografía.

FONOLOGÍA SINCRÓNICA

1. *Vocalismo*

Hallamos un sistema vocálico formado por cinco vocales /a/, /e/, /i/, /o/, /u/, en las que los rasgos de abertura o cierre no son pertinentes, de tal manera que no se oponen para distinguir significados.

2. *Consonantismo*

Los fonemas consonánticos se distribuyen de la siguiente forma: /b/, /p/, /f/, como no líquidos labiales; /d/, /t/ y /θ/, como no líquidos dentales; /g/, /k/ y /x/ (este último, minoritario y no autóctono) como no líquidos velares; /y/ y /ç/ como no líquidos palatales; /s/ como no líquido alveolar; /m/, /n/ y /ɲ/ como nasales; /l/ como líquido alveolar; /λ/ como líquido palatal; /r/ y /r̄/ como líquidos vibrantes, tenso y flojo, respectivamente. Además, subsiste también el fonema prepalatal fricativo sordo /š/: *buxo* ‘boj’, *caxico* ‘roble’, *faxa* ‘haza’, *faxo* ‘haz’, *guixa* ‘especie de guisante’, *ixe* ‘ese’, etcétera. No obstante, su rendimiento fonológico, es decir, su valor como unidad distintiva, va perdiendo terreno, pues en unas palabras observamos que alterna en su pronunciación con el palatal africado sordo /ç/ —*buxo*/*bucho* ‘boj’, *xarticar*/*charticar* ‘quitar la maleza de un trozo de terreno’—, en otras ha desplazado totalmente su articulación hacia ese otro fonema —*chuela* (< *xuela*) ‘azuela’, *peches* (< *pexes*) ‘peces’, *ruchazo* (< *ruxazo*) ‘chaparrón’— e, incluso, en ocasiones, puede aparecer sustituido por el velar fricativo sordo /x/, fonema de procedencia castellana: *cajico*, *faja*, *fajo*, *pajentar* ‘pacer, apacentar’, *rujazo* (< *ruxiazazo*) ‘chaparrón’, *rujiar* (< *ruxiar*) ‘rociar con agua’, etcétera.

Otro aspecto que interesa señalar es que las personas mayores mantienen con cierta vitalidad la oposición entre la palatal fricativa sonora /y/ y la palatal lateral sonora /λ/, si bien los jóvenes ya no pronuncian adecuadamente el segundo.

Finalmente, advertiré que en el valle de Tena, en Yésero y quizás también en Biescas y Gavín, muy probablemente hasta la primera mitad del siglo xx parece que se mantuvo en la pronunciación un sonido nasal geminado /nn/,¹⁰ semejante al que se halla hoy en belsetano, que en la antigüedad pudo haber constituido un fonema que se opondría al simple /n/: así, *lana* ‘lana’ se opondría a *lanna* ‘pradería’; *pena* ‘pena’, a *penna* ‘peña’; *cana* ‘perra’, a *canna* ‘caña’, etcétera.¹¹

¹⁰ Elcock (1961-1962: 299-320) advertía que, «mientras que la evolución LANDA > *lana* es corriente en Béarn y Gascuña, el desarrollo normal en el valle de Tena y sus inmediaciones está todavía en el desarrollo de *n* geminada; ejemplo: *la lanma* en Sallent, *lanma plana* y *lanmaza* en Yésero» (p. 302). Por lo que respecta al punto o lugar de articulación de /nn/, creo que no debía de ser exactamente alveolar, sino un poco más retrasado, y además probablemente se articularía con el ápice de la lengua un tanto retroflexo. Supongo esto al observar cómo hoy existen topónimos del tipo /lágna/, con una especie de velar oclusiva sonora /g/ que ha de ser la continuadora de la primera de las nasales.

¹¹ La mencionada geminada /nn/ procedería etimológicamente tanto de -NN- como de -ND-.

ASPECTOS DE MORFOLOGÍA Y SINTAXIS

3. *El número plural*

3.1. Lo característico es que se forme añadiendo el morfema *-s* tanto si el singular acaba en vocal como si termina en consonante: *cantals* 'rocas', *pedals* 'calcetines finos', *esguinchons* 'desgarros en la ropa', *pantalons* 'pantalones', *es ditals* 'los dedos' (Panticosa), *os natons* 'pájaros recién nacidos'.¹²

3.2. En las palabras cuyo singular acaba en consonante *-r* (*muller*, *pastor*, *lugar*), al formar el plural desaparece dicha consonante de la pronunciación: *pastó(r)s* 'pastores', *mullé(r)s* 'mujeres', *lugá(r)s* 'pueblos, lugares'.¹³

3.3. En las acabadas en *-ero* se pierde la vocal y la consonante vibrante. Así, de *cordero* el plural es *cordé(r)s*; de *carabinero*, *carabiné(r)s*; de *fenero* 'prado', *fené(r)s*.¹⁴ No obstante, esta norma no se cumple siempre, seguramente por influencia de la lengua oficial: *regueros* 'regatos', *zagueros* 'últimos', *os basteros*, *os pelaires* y *os arrieros* (Sobrepuerto).¹⁵

3.4. En Tena se hallan restos de los plurales en *-z*: *toz* 'todos' *franchuz* 'franchutes', *mocez* 'mocitos'.¹⁶ En Sobrepuerto solo he registrado un vocablo con el citado morfema: *pucherez* 'pucheritos' (*aquellos pucherez que empleaban as güelas pa fe-sen ruda u camamila*: Satué Sanromán, 1991, p. 123).

4. *El género*

4.1. Hay sustantivos que presentan un género distinto al del castellano: *a canal* (fem.) 'el canal', *a bal / balle* 'el valle', *a la fin* 'al fin', *o señal* 'la señal', *un siñalín* 'cantidad pequeña'. Los nombres de árboles y plantas suelen tener género femenino: *gabardera* 'escaramujo', *perera* 'peral', *manzanera* 'manzano', *rosera* 'rosal', *nuquera* 'nogal' (también *noquera / noquera*).¹⁷

4.2. En los adjetivos vemos que hay una tendencia a dotar de dos terminaciones a algunos adjetivos, para diferenciar el masculino del femenino: *pobre* (masc.), *pobra* (fem.), *griso* 'gris' (masc.), *grisa* (fem.).¹⁸

¹² Más ejemplos en Nagore (1986: 37 y 40, §§ 3.1 y 3.7, y 1989: 340), Satué Sanromán (1991: 117 y ss.) y Vázquez (1999: § 2.11).

¹³ Cf. Nagore (1986: 38, § 3.2), Satué Sanromán (1991: 117 y ss.) y Vázquez (1999: § 2.1.2).

¹⁴ Vid. Nagore (1986: 38, § 3.3) y Vázquez (1999: § 2.1.3).

¹⁵ Cf. Satué Sanromán (1991: 125).

¹⁶ Vid. Nagore (1986: 39, § 3.5).

¹⁷ Cf. Nagore (1986: 33-35, § 2), Satué Sanromán (1991: s. vv. *siñal*, *siñalín*, y 118 y 122) y Vázquez (1999: § 2.2.1).

¹⁸ Vid. Nagore (1986: 35, § 2.2), Satué Sanromán (1991: 161) y Vázquez (1999: § 2.2.2).

5. Artículos

5.1. Las formas empleadas normalmente son *o, a, os, as* ‘el, la, los, las’: *o buyol* ‘el botijo’, *a muller* ‘la mujer’, *os cochins* ‘los cerdos’, *as biellas* ‘las viejas’.¹⁹

5.2. En posición intervocálica, no obstante, se usan *ro, ra, ros, ras*, formas que tienen su máxima vitalidad en el valle de Tena, si bien antaño también eran comunes en muchos de los pueblos de nuestra área de estudio, pues las personas más ancianas recordaban esos alomorfos empleados por sus antepasados: *iciban ixotro día que ra zagala de ra Pepa se punchó un güello con l’agulla* ‘decían ayer que la hija de Pepa se pinchó un ojo con la aguja’ (Biescas), *¿has cogito ras obellas?* ‘¿has cogido las ovejas?’ (Gavín).²⁰

Incluso se oyen en diversos topónimos de fuera del valle de Tena: *Mallata Juan-de ro Gato* (Aso de Sobremonte), *Sorailesia* (< *So ra ilesia*) ‘bajo la iglesia’ (Aso de Sobremonte), *Soras Fachas* (< *So ras fachas*) ‘bajo las fajas’ (Yosa de Sobremonte), *Carrera ro Monde, Campo ro Monde* (Barbenuta), *Anda ro Gallo* (Berbusa), *Camino ro Monde* (Espierre), *Faxas dero Caxico, Peña ro Mallo* (Orós Alto), *Batrafande* (aglutinación y síncope de *Ba ta ra fuande* ‘[camino que] va hacia la fuente’), *Bal dera Sal* (Senegüé), *A Punta dera Bista o Plano, Mallata dera Faxe, Fuente deros Comos* (Yésero), *Campo ra Basa, Costera deros Coronazos, Cuatrón dera Basa, Faxe ra Fuente, Plana dero Fornazo, Suerte deros Basons* (Basarán), *Cambo ra Casa, Campo ra Laña, Puente ras Crapas* (Escartín), *Camino ro Puer-to, Campo ra Pinosa, Cuasta dero Estachón, Güerto ra Glera* (Otal), etcétera.

5.3. Hay que hacer mención también de la forma de plural *es*, empleada con vitalidad en Tena, sobre todo en Panticosa, tanto para el masculino como para el femenino: *con es zagals* ‘con los chicos’, *es obellas* ‘las ovejas’.²¹

6. Pronombres personales

Para la función de sujeto se utilizan *yo, tu, el, ella, nosotros, nosotras, busotros, busotras, ellos, ellas*: *yo la fice* ‘yo la hice’, *tu te sapes cuidar* ‘tú te sabes cuidar’ (Panticosa), *nosotros pudimos* ‘nosotros pudimos’. Estas formas, incluso tras preposición, también se emplean para otras funciones:²² *a tu qué te importa* ‘a ti qué te importa’, *que me querebas a yo* ‘que me querías a mí’.

¹⁹ Cf. Kuhn (1935: 117-118), Nagore (1986: 49, § 5.1, y 1989: 338), Satué Sanromán (1991: s. vv. *a, o*, y 117 y ss.), ALEANR, mapa 1603, y Vázquez (1999: § 2.3.1).

²⁰ Cf. Nagore (1986: 49-57, § 5.2-5.5), con mapas de la extensión de las distintas formas en pp. 58 y 65; Kuhn (1935: 118) registró el citado alomorfo intervocálico en Basarán; Nagore (1989: 339). Debía de ser usual asimismo en el valle de Basa, por cuanto se registra en los «Dichos de Santa Orosia», del año 1824: *saca ra bota binagre, toca ro chiflo, en cuenta de ro tocino, malbabisco y no de ro bueno* (vid. Satué Oliván, 1988: 253-261).

²¹ Vid. Nagore (1986: 53-54, § 5.6) y Kuhn (1935: 119).

²² Vid. Nagore (1986: 67-76, § 6), Satué Sanromán (1991: s. v. *busotros*, y 117 y ss.), Kuhn (1935: 119-120) y Vázquez (1999: §§ 2.4.1 y 2.4.2).

Como formas átonas en función de complemento directo tenemos *me, te, lo, la, nos, os, los, las*; para el complemento indirecto hay *me, te, le, nos, os (bos, en Panticosa), les: astí lo tiens* ‘ahí lo tienes’, *alcanza-me ro buyol* ‘alcánzame el botijo’, *qué pocas bazas bos quedan* ‘qué pocas bazas os quedan’, *di-le-ne* ‘díselo’, *que les fese gracia* ‘que les hiciese gracia’.

7. Demostrativos (adjetivos y pronombres)

La forma usada para el primer y tercer término coinciden con las castellanas (*este, esta, esto, aquel, aquella*, etcétera); para el segundo término, sin embargo, se usan *ixe, ixa, ixo* ‘ese, esa, eso’ e *ixos, ixas* ‘esos, esas’: *emplena ixe saco* ‘llena ese saco’, *plega ixo t’acá* ‘acerca eso hacia aquí’, *ixos compraban bellas cajas* ‘esos compraban algunas cajas’.²³

8. Posesivos (adjetivos y pronombres)

Las formas tónicas (*mío, tuyo, suyo*, etcétera) coinciden con las del castellano, y se tiende a emplearlas precedidas del artículo: *a mía casa* ‘mi casa’, *o tuyo fillo* ‘tu hijo’. También se emplean dichas formas cuando van precedidas de preposición: *biene ta casa mía* ‘ven a mi casa’.²⁴

9. Indefinidos (adjetivos y pronombres)

Entre los adjetivos, el más característico es *bel, bella, bellos, bellas* ‘alguno, -a, -os, -as’, que en Tena se pronuncia siempre con /l/: *¿b’ha bel can por astí?* ‘¿hay algún perro por ahí?’, *bel caxón* ‘algun cajón’, *bel ratón s’abrà comíu o queso* ‘algun ratón se habrá comido el queso’, *bella garra d’onso* ‘alguna garra de oso’, *bellos campos* ‘algunos campos’, *ixos compraban bellas cajas* ‘esos compraban algunas cajas’. Como pronombres se hallan *beluno, -a, -os, -as* ‘alguno, -a, -os, -as’ y *nenguno* ‘ninguno’: *igual me se xerbica beluna* ‘igual se me despeña alguna (vaca)’. También se usan bien como adjetivos, bien como pronombres, *to, toda, tos* (*toz* en Panticosa), *todas* ‘todo, -a, -os, -as’, *pro/prou* ‘bastante’ y *garra* (este, en Panticosa): *b’eba más chen qu’en garra sitio* ‘había más gente que en ningún sitio’. Otra particularidad radica en que ‘el uno’ y ‘el otro’ se dicen *la uno* y *la otro: la otro día* ‘el otro día’, *a mallata de la uno y de la otro* ‘la majada del uno y del otro’ (Betés). También se usa *otri* ‘otra persona’ (> *ajeno*) como pronombre: *as cosas d’otri* ‘las cosas de otra persona (ajenas)’.²⁵

²³ Cf. Kuhn (1935: 124), Nagore (1986: 77-81, § 7, y 1989: 340-341), Satué Sanromán (1991: s. v. *ixe*, y 117 y ss.) y Vázquez (1999: § 2.5).

²⁴ Cf. Nagore (1986: 83-87, § 8), Kuhn (1935: 123) y Vázquez (1999: § 2.6).

²⁵ Vid. Nagore (1986: 91-100, § 10, y 1989: 341), Satué Sanromán (1991: s. vv. *bel, otri*, y 117 y ss.) y Vázquez (1999: § 2.7).

10. *Pronombres relativos e interrogativos*

Se usa *qui/quí* como relativo/interrogativo referido a personas en Tena, pero no en el resto de la zona; para cosas hay *que/qué*: *qui trabaja ye que no sirbe pa otra cosa* 'quien trabaja es que no sirve para otra cosa', *¿quí lo fizo?* '¿quién lo hizo?', *¿qué fas?* '¿qué haces?'.²⁶

11. *El verbo*

11.1. Por lo que respecta a las desinencias personales en general, señalaré que en la segunda persona del plural aún se usa -z en Tena y Sobrepuerto, si bien en el resto de la zona no la he registrado, pues su aragonés está ya muy castellano: *meterez* 'pondréis', *trobarez* 'encontraréis', *fagaz* 'hagáis', *querez* 'queréis', *bendrez* 'vendréis', *tocez* 'tocáis', *tendrez* 'tendréis', *cuando ibaz ta Santa Orosia, tos juntez con os d'Otal* 'cuando ibais a Santa Orosia, os juntasteis con los de Otal' (Sobrepuerto).²⁷

En el imperfecto de indicativo se registra -nos para la primera persona del plural, si bien los informantes con menos conocimiento de su modalidad autóctona tienden a sustituirla por -mos: *no l'íbanos puesto* 'no lo habíamos puesto' (Betés), *bajábanos enta Tierra Baja* 'bajábamos hacia la Tierra Baja', *pa o bacibo arrendábanos otro* 'para el ganado estéril arrendábamos otro', *íbanos y beníbanos con un burro que teníanos* 'íbamos y veníamos con un burro que teníamos' (Gavín);²⁸ en Biescas lo oí incluso cuando se hablaba en castellano: *nos dejábanos Casa Mardalejo*. Pero, como he señalado antes, también se oye la desinencia -mos: *fébanos, yéramos* 'éramos', *muíbanos* 'ordeñábamos'.²⁹

11.2. En el pretérito imperfecto de indicativo de la segunda y tercera conjugación se mantiene la consonante -B- etimológica: *teneba* 'tenía', *creyeba* 'creía', *creyeban* 'creían', *feban* 'hacían', *dormiba* 'dormía', *comeba* 'comía', *partiba* 'partía', *trayeba cuatro telotas* 'traía cuatro teluchas', *si se le poneba malo o abrió u se le moriba* 'si se le ponía mala la caballería o se le moría' (Sobrepuerto).

Entre los imperfectos de verbos irregulares solo citaré algunas formas de *ser* (*yera, yeras, yera, yéranos, yéraz, yeran*), *fer* (*feba, febas, feba, fébanos, fébaz, feban*) y *aber*

²⁶ Cf. Nagore (1986: 89-90, § 9), Satué Sanromán (1991: 117 y ss.) y Vázquez (1999: § 2.8).

²⁷ Cf. Nagore (1986: 139-140, § 15.3), Satué Sanromán (1991: 63 y 161), Kuhn (1935: 127-128) y Vázquez (1999: § 2.9.1).

²⁸ Esta frase se dice para recordar cómo hablaban antes algunas personas ancianas. Téngase en cuenta, no obstante, que en vez de *teníanos* debería decirse *tenébanos*. Nagore (1986: 141) se hace eco de una expresión semejante para indicar que, aun cuando hoy en Panticosa no se registra esa desinencia, algunos informantes decían *íbanos y beníanos* para burlarse de lo «mal» que hablaban algunos antiguamente.

²⁹ Cf. Nagore (1986: 141, § 15.3) y Satué Sanromán (1991: 117 y ss.). Téngase en cuenta, no obstante, con respecto al valle de Tena, que Kuhn (1935: 147) registró *ébanos* 'teníamos' en Panticosa. Vázquez (1999: § 2.93).

(*eba, ebas, eba, ébanos, ébaz, eban*):³⁰ *cuando feba buen tiempo* ‘cuando hacía buen tiempo’, *en ixos campos se feban mu güenas as patatas y tamién o trigo yera mu guallardo* ‘en esos campos se hacían muy buenas patatas y también el trigo era/estaba muy lozano’, *que l’eba fecho mal o traje* ‘que le había hecho mal el traje’.³¹

11.3. En el perfecto simple, las terminaciones características registradas en el valle de Tena son *-é, -ós, -ó, -emos, -óis / -oz, -oron / -ón* (para la primera conjugación); *-ié, -íos, -ió, -iemos, -ióis, -ioron / -ión* (para la segunda y la tercera). En el resto de la zona se encuentran *-é, -és, -ó, -emos, -éis / -ez, -oron / -ón* (primera conjugación); *-ié, -iés, -ió, -iemos, -iéis / -iez, -ioron / -ión* (segunda y tercera):³² *puyés* ‘subiste’, *bajés* ‘bajaste’, *partiés* ‘partiste’, *comiemos* ‘comimos’, *partiemos* ‘partimos’, *quitoron* ‘quitaron’, *puyón, subión* ‘subieron’, *quedón* ‘quedaron’, *encontrón* ‘encontraron’, *tocón* ‘tocaron’, *les ne dejón a os de Oto* ‘se los dejaron a los de Oto (los campos)’.

Por supuesto, en los verbos con perfecto fuerte la acentuación recae en la raíz y no en la desinencia: *fice* ‘hice’, *fizos / fices* ‘hiciste’, *fizo* ‘hizo’, *bido* ‘vio’, *fizon* ‘hicieron’, *bidon* ‘vieron’, *puson* ‘pusieron’, *tubon* ‘tuvieron’.

Algunas formas especiales son *pusemos* (de *poner*) o *fuen* (de *ir*): *nos pusemos en a caseta y biemos cayer un rayo* ‘nos pusimos en la caseta y vimos caer un rayo’ (Sobrepuerto); *s’en fuen enta Oto* ‘se fueron hacia Oto’ (Sobrepuerto).³³

³⁰ En Panticosa modernamente se emplea *iba, ibas, iba, ibamos, ibais, iban* (Nagore, 1986: 151), pero Kuhn (1935: 147) registró *eba, ebas, eba, ébanos, ébaz, eban*, formas coincidentes con las de otros puntos oscenses. También en Sobrepuerto, cuando forma parte de tiempos compuestos, se registra *iba: os qu’iban acompañaiau a cabaña* ‘los que habían acompañado el ganado’ (Satué Sanromán, 1991: 118 y ss.). Por otra parte, se emplea la variante acastellanada *abeba* (etcétera) en algún que otro punto: *por ixos lugares abeba muchos lobos* ‘por esos pueblos había muchos lobos’, *y amás, montes en abeba pocos y caros* ‘y además, montes había pocos y caros’ (Sobrepuerto).

³¹ En realidad aquí el imperfecto forma parte de un tiempo compuesto. Para más ejemplos, véanse Nagore (1986: 150-151, § 15.8, y 1989: 344), Satué Sanromán (1991: 117 y ss.) y Kuhn (1935: 132-133).

³² Hay que advertir, no obstante, que en ocasiones, al hablar descuidadamente, para la segunda persona se oyen las desinencias características del castellano.

³³ Cf. Kuhn (1935: 133-146), Nagore (1986: 152-155, § 15.9, y 1989: 345), Satué Sanromán (1991: 117, 119, 128, etc.) y Vázquez (1999: § 2.95). Por otra parte, resulta muy interesante la información facilitada por Tomás Navarro Tomás, por cuanto son datos de principios de este siglo, referidos a una parte de nuestra área, que nos ayudan a formarnos una idea del retroceso experimentado desde entonces por la desinencia *-ez* de la segunda persona del plural (primera conjugación). Así, el eminente filólogo advierte que, para dicha conjugación, el paradigma *compré, comprés, compró, compramos, compréz / compréis, compraron / comprón* «se encuentra hoy en casi todo el norte de Aragón. En mi excursión por los valles del Pirineo la encontré en todo el Campo de Jaca, Biescas y sus aldeas, Sobre Puerto, Ribera de Fiscal, Boltaña y Aínsa; más al sur, se encuentra en Naval y Alquézar; nada quiero aventurar fuera de los lugares de mi itinerario, pero sospecho que debe de extenderse por lo menos a toda la provincia de Huesca [...]. Las dos variantes *comprez* y *compréis* viven juntamente, pero la primera va perdiendo terreno. Es aún corriente en Ansó, Echo, Jasa y sus valles, mas en los lugares del Campo de Jaca, Biescas, Sobre Puerto, etc., solo se oye a los viejos; los jóvenes usan *-éis*. Las formas *-oron* y *-ón* no se hallan en caso de esta competencia, porque no viven mezcladas. En la parte occidental de la montaña se encuentra *-oron* y en la parte oriental *-ón*; el punto de separación entre ambas, ateniéndome siempre a mi itinerario, está entre Biescas y Oliván, de una ribera a otra del Gállego. Su separación es tan absoluta que en Senegüé, a la orilla occidental, donde dicen *comproron*, se burlan del *comprón* de los de Orós, a la otra orilla» (Navarro Tomás, 1958-1959 [pero 1909]: 319-320). Para un estudio comparativo de las formas y paradigmas atestiguados por los recolectores del *ALEANR*, vid. Buesa y Castañer (1994: 65-132).

11.4. En el condicional, resulta interesante la conservación en el valle de Tena de unas formas en *-arba*, *-erba*, *-irba*, con una *-b-* interna que parece propia del imperfecto del verbo HABEO, con el que se formó históricamente el condicional: *cantarba* ‘cantaría’, *quererba* ‘querría’, *partirba* ‘partiría’, etcétera. También eran conocidas en Gavín y Orós.³⁴ En el resto de la zona se usan las formas coincidentes con el castellano.

11.5. En el pretérito imperfecto de subjuntivo se emplean solo las terminaciones *-ase*, *-ese*, *-ise*: *querese* ‘quisiera’, *salise* ‘saliera’, *que se’n isen d’as casas* ‘que se fuesen de las casas’ (Yosa), *como si l’abesen dau un latigazo* ‘como si le hubiesen dado un latigazo’ (Sobrepuerto), *pa que acudise a chen* ‘para que acudiese la gente’ (Sobrepuerto), *como si no sabesen pa qué beniba* ‘como si no supiesen a qué venía’ (Sobrepuerto).³⁵

11.6. En cuanto a los participios, en Tena terminan en *-ato/-a*, *-ito/-a* (*trobato* ‘encontrado’, *querito* ‘querido’, *ito* ‘ido’). Estas formas se reconocen como antiguas en el resto del área de estudio, en la cual los ejemplos más abundantes hoy son en *-au/-ada*, *-íu/ida*; no obstante, se encuentran en ocasiones restos de *-ito*: *yo me’n i bebido tres tacetas* ‘me he bebido tres tacitas’ (Sobrepuerto).³⁶

La terminación de esta forma verbal es determinante a la hora de caracterizar el habla autóctona de la zona por parte de los hablantes. Así, en Tierra de Biescas y Sobremonte advierten enseguida que «en el valle [de Tena] dicen *puyato* ‘subido’, *tenito* ‘tenido’, etcétera, pero aquí [en referencia a sus pueblos], no».

12. Complementos pronominalo-adverbiales

Un rasgo característico de la sintaxis es el uso de los llamados complementos pronominalo-adverbiales *ne/en* y *bi*.

12.1. La partícula *ne/en* (reducida a *’n* o *n’*, según el contexto) es de uso general y posee funciones y valores distintos según los casos:³⁷

12.1.1. Complemento partitivo: *puede que aún en aiga en casa* ‘puede que aún haya en casa (hablando de rucas)’, *ya en tienen pa to’l día* ‘ya tienen (de ello) para

³⁴ Cf. Nagore (1986: 156-158, § 15.11, y 1989: 345-346) y Vázquez (1999: § 2.9.6). Kuhn (1935: 126) ya se había hecho eco de esa forma, si bien solo cita *quererbas*, que, por otra parte, traduce como imperfecto.

³⁵ Cf. Satué Sanromán (1991: 125 y ss.), Nagore (1986: 158-159, § 15.12) y Vázquez (1999: § 2.9.8.)

³⁶ Cf. Nagore (1986: 144-148, § 15.6, y 1989: 346), Satué Sanromán (1991: 117 y ss.) y Vázquez (1999: § 2.9.10). Kuhn (1935: 126), al tratar del participio, registra muy pocos ejemplos (*pillau*, en Biescas, frente a *pillato*, en Panticosa), y en la parte de su obra destinada al verbo intercala algún otro, como *s’an plegato*, recogido en Sallent (ibídem, p. 135).

³⁷ Cf. Nagore (1986: 105-113, §§ 12.4-12.9, y 1989: 341-343), Satué Sanromán (1991: 117 y ss.) y Vázquez (1999: § 2.10).

todo el día' (Aso), *en tendrá seis u siete litros* 'tendrá seis o siete litros (hablando de vino)' (Aso), *en Barcelona en bi yo* 'en Barcelona vi (de eso)' (Yosa), *en debo tener arriba* '(de ello) debo tener arriba' (Yosa), *en abría d'ixos* 'habría de esos (papeles viejos)' (Yosa), *en Yosa en abrán puesto de articas, ¿no?* 'en Yosa habrán anotado articas, ¿no?' (Betés), *ixe en tiene dos de paúles* (Betés) 'ese tiene dos paúles', *un lugar detrás d'otro, sin deja-se-ne nenguno* 'un pueblo detrás de otro, sin dejarse ninguno' (Sobrepuerto), *se'n picó media ocena talegas en to'l día* 'se picó media docena de talegas en todo el día' (Sobrepuerto), *os pastors yeran a ormino os tions d'as casas, y, si no en abeba, o amo* 'los pastores eran a menudo los solterones de las casas, y, si no había (solterones), el amo' (Sobrepuerto), *sí en femos, yo en he feito muitas* 'sí hacemos, yo he hecho muchas (hablando de purras)' (Gavín), *y de Gavín en debe aber en Linás* 'y de Gavín debe de haber (personas) en Linás' (Gavín).

12.1.2. Complemento directo en combinación con el pronombre personal átono en función de complemento indirecto: *di-le-ne* 'díselo', *da-me-ne* 'dámelo', *l'en digo siempre* 'se lo digo siempre', *les n'ices / les ne dices* 'se lo dices (a ellos)', *enseñales-ne* 'enseñaselo (a ellos)', *a maquina l'en dejaban en as casas* 'la máquina se la dejaban en las casas', *les ne dejón a os de Oto* 'se los dejaron (los campos) a los de Oto' (Sobrepuerto), *ya les ne mandará p'allá* 'ya se las mandará para allí' (Gavín).

12.1.3. Acompaña a verbos de movimiento en uso pseudorreflexivo: *me'n boi* 'me voy', *se'n fuen enta Oto* 'se fueron hacia Oto', *y cuando se'n iba o sol, se'n fue ta casa* 'y cuando se iba el sol, se fue a casa', *aura mesmo acaba de ir-se-ne* 'ahora mismo acaba de irse', *s'en irán por astí* 'se irán por ahí' (Aso).

12.1.4. Aparece en fórmulas impersonales del verbo *aber*: *ne b'ha* 'hay (de ello)', *ne b'eba* 'había (de ello)', *deciban que no n'abeba, y en b'eba asabelo qué güenas* (Biescas) 'decían que no había, y había muy buenas'.³⁸ En Sobrepuerto se observa una estructura algo más castellanizada: *en i hai: sacaremos fiemo ent'os campos, que en i hai mucho en as cuadras* 'sacaremos estiércol a los campos, que hay mucho en las cuadras', *en tal lugar en i hai una de güena casa* 'en tal lugar hay una de buena casa (moza casadera)'.

12.2. En cuanto a *bi*, *be* (> *b'*, *i*), se emplea menos que el complemento anterior y se halla fundamentalmente en las construcciones con el verbo *aber* para indicar impersonalidad, así como en las de carácter locativo: *ya be son* 'ya están (allí, ahí)', *ya*

³⁸ Cf. Nagore (1986: 103-105, § 12.2), Satué Sanromán (1991: 117 y ss.). Por lo que respecta a *b'ha* y *ne b'ha*, se localizan también en los valles de Broto y Vio, y debieron de ser usuales hasta hace poco tiempo en el de Basa, pues en los «Dichos de Santa Orosia», de 1824 (Yebrá de Basa), se documentan frases como *si allí no b'eba olla, ¿sapes o que b'eba dentro?* (cf. Satué Oliván, 1988: 253-261).

b'han estato 'ya han estado (allí, ahí)', *b'ha tiempo* 'hay tiempo', *b'eba más chen* 'había más gente'. En Sobrepuerto se registra *i: i hai muchas barzas* 'hay muchas zarzas'.

12.3. Es frecuente el empleo de la preposición *de* introduciendo un partitivo. Este uso exige también la presencia de la partícula *en/ne* en la frase³⁹ *¡si ne b'ha de chabalíns en l'Estacho!* '¡si hay jabalíes en el Estacho!', *en ha sobrau de remolacha* 'ha sobrado remolacha', *ixe en tiene dos de paúles* 'ese tiene dos paúles' (Betés), *en Yosa en abrán puesto de articas, ¿no?* 'en Yosa habrán puesto articas, ¿no?' (Betés).

13. Adverbios, preposiciones y locuciones adverbiales

13.1. Enumeramos a continuación algunos de los adverbios más característicos:

De lugar: *abán* 'adelante', *astí* 'ahí', *astillá* 'allí', *debán* 'delante', *debaxo* 'debajo', *dicá* 'aquí cerca' (Sobrepuerto), *do* 'donde' (con las variantes *don*, *on*, *onde*, *ande*).

De tiempo: *antonces* 'entonces', *cuando* 'cuando', *dinantes/enantes* 'antes, hace un momento', *dispués/dimpués* 'después', *malas que* 'una vez que, cuando'.

De modo: *así/asina* 'así', *ascape* 'deprisa, rápidamente', *malamén* 'de mala manera', *mellor/millor* 'mejor', *tamién* 'también'.

De cantidad: *amás* 'además', *asabelo* 'mucho', *cuasi* 'casi', *muito* 'mucho', *pro/prou* 'bastante'.

De duda: *alcaseo* 'acaso', *igual* 'quizá, tal vez'.

De negación: *branca* 'nada', *cosa* 'nada', *guaire* 'mucho' (usado en frases negativas, *no guaire* 'apenas'), *miaja* 'nada', *mica* 'nada'. Estos dos últimos, aunque originariamente no eran adverbios, se usan hoy como refuerzos de la negación: *tu no me querebas miaja/mica* 'tú no me querías nada'.⁴⁰

13.2. Entre las preposiciones, destacan *dende* 'desde', *enta* 'hacia' (reducida a *ta* muy frecuentemente) y *pa* 'para'.⁴¹

13.3. Locuciones adverbiales: *a forro* 'poco abrigado', *a ormino* 'a menudo, frecuentemente', *a pedal* 'a pie', *antes más* 'antiguamente', *china-chana* 'poco a poco, lentamente', *fito fito* 'fijamente', *malas que* 'una vez que, en cuanto', *pa cutio* 'para siempre'.⁴²

³⁹ Cf. Kuhn (1935: 157 § 51), Nagore (1986: 112-114) y Vázquez (1999: § 2.10.3).

⁴⁰ Para los adverbios en general puede verse Nagore (1986: 115-126, § 13, y 1989: 347), Kuhn (1935: 61, 86, 87, 113, 224 y 245); Satué Sanromán (1991: s. vv. *ande*, *antonces*, *asabelo*, *astí*, *cosa*, *debaxo*, *enantes*, etc., y 117 y ss.) y Vázquez (1999: § 2.11).

⁴¹ Cf. Nagore (1986: 131-134, §14.1, y 1989: 348), Satué Sanromán (1991: s. vv. *dende*, *enta*, y 117 y ss.) y Vázquez (1999: § 2.11.5).

⁴² Cf. Nagore (1986: 126-129, § 13.7, y 1989: 348), Satué Sanromán (1991: s. vv. *china chana*, *fito*, *ormino*, etc., y 117 y ss.).

Continuando con la caracterización lingüística del habla que venimos tratando, expondré a continuación de manera no muy amplia algunos comportamientos de evolución diacrónica que nos ayudarán a deducir a qué sistema lingüístico pertenece la lengua que estamos analizando.

FONÉTICA HISTÓRICA

14. *Vocalismo tónico*

14.1. La -A- se ha mantenido normalmente como /a/, incluso ante -x- o en contacto con una yod siguiente producida al caer una consonante interna: CAXICU > *caxico* 'roble', FRAXINU > *fraxin/fracín* 'fresno', TAXU > *taxo* 'tejo', MATAXA > *madaxa* 'madeja', FERRA(G)INE > *ferraina* 'despunte verde de los cereales que sobresale de la tierra, cuando comienzan a crecer', PLANTA(G)INE > *plantaina* 'llantén'.

Pasa a /e/, no obstante, por inflexión de la yod del grupo -CT-: FACTU > *feto* 'hecho' (Tena), *feito* (Biescas, Sobremonte, Sobrepuerto).⁴³

Seguida de -U- etimológica, evolucionó a /o/: TAURU > *toro*, AURU > *oro*.

14.2. La Ę y el diptongo AE evolucionan normalmente a /ie/, incluso ante yod: FĚRRU > *fierro* 'hierro', ĚS > *yes* 'tú eres', ĚST > *ye* 'él es', ĚRAM/ĚRAT > *yera* 'yo era / él era', TAEDA > *tieda* 'tea', TĚNEO > *tiengo* 'tengo', VĚTŮLU > *biello* 'viejo', VĚNIO > *biengo* 'vengo'.

Hay también algún caso de diptongo /ia/: MŪRECAECU > *murciagalo* 'murcié-lago' (ant. *murciacalo*), TRĚMŮLU > *triámol* 'álamo temblón' (Sobrepuerto, Tena), *gurrutialla*⁴⁴ 'correhuela' (Sobrepuerto).

Lo característico es que el diptongo se mantenga ante cualquier consonante: VĚSPA > *abiespa* 'avispa', *ARĚSTA > *liestra* 'paja fina de las espigas', *COLĚSTRU > *culiestro* 'primera leche después del parto', VITĚLLU > *betiello* 'becerro', *bitiello* (íd.) (Gavín), CING(Ů)LĚLLU > *cingliello* 'aro de madera' (*cinguiello* en Sobrepuerto), ARBĚLLU > *arbiello* 'embutido hecho con asadura de res (liviano), corazón, etcétera' (Sobrepuerto), *aguatiello* 'desaguadero' (Sobrepuerto), *pastiello* 'pastel casero' (Sobrepuerto).

14.3. La ō diptonga generalmente en /ue/, incluso ante diversos tipos de yod: BŎGA > *buga* 'límite, mojón', ŎCULU > *giello* 'ojo', RŎTULU > *ruello* 'rodillo', LŎLIU > *luello* 'hierba mala, cizaña', *TRŎX(E) > *truecho/truexo* 'arcón grande para cereales'.⁴⁵

⁴³ Por influencia del castellano se oye también *fecho* (Gavín, Sobrepuerto).

⁴⁴ Derivado formado mediante el sufijo -ĚLLA > -ialla.

⁴⁵ Cf. DCECH, s. v. *troj*.

Hay algún caso de diptongo /ua/, fundamentalmente cuando le sigue la vocal /a/: *CÖLLA > *cuacha* ‘pieza circular de madera que se ponía a las vacas (o bueyes) por debajo del cuello y se unía al yugo mediante unos pasadores’ (Sobremonte, Gavín), *napazuala* ‘hierba de hojas anchas, parecida al llantén’ (derivado formado con el sufijo *-uala* (< -ÖLA), *balluaca* ‘avena loca, persona de poco seso, persona alborotadora’, *zamuaca*⁴⁶ ‘animal inexistente’ (Sobrepuerto).

14.4. Hay también un fenómeno interesante, cual es el de la presencia de diptongos que se corresponden con vocales que en latín vulgar fueron, al parecer, cerradas: ŪMBRA > *guambra* ‘sombra’ (Sobrepuerto), ŪMERU > *güembro* ‘hombro’, NĪDU > *niedo*⁴⁷ ‘nido’, germ. *MĪLTJA o *MĪLTI > *mielsa*⁴⁸ ‘bazo’.

15. Consonantismo

15.1. Consonantes iniciales simples

15.1.1. La F- inicial se mantiene: FAGU > *fabo* ‘haya’, *fau* (íd.) (Sobrepuerto), FAVŌNIU > *fagiueño* ‘viento algo caliente’, FAMEN > *fambre* ‘hambre’, FASCIA > *faxa* ‘haza’, FALCE > *falz* ‘hoz’, FARĪNA > *farina* ‘harina’, *FĒMU > *fiedo* ‘estiércol’ (*femar* ‘estercolar’, *femera* ‘estercolero’), FACERE > *fer* ‘hacer’, FĒRRU > *fierro* (y de ahí *ferrero* ‘herrero’, FĪLU > *filo* ‘hilo’, *FĪGĪCARE > *ficar* ‘meter’, FĪCTIARE > *fizar* ‘picar las abejas o avispas’ (deriv. *fizón* ‘aguijón’), FŌCARE + -ILE > *fogaril* ‘hogar de la chimenea’ (*fogarial* en Biescas), FŪLLĪGĪNE > *follín* (deriv. *esfollinar* ‘deshollinar’), FŪRCA > *forca* ‘horca’, FORMICA > *forniga* ‘hormiga’ (*fornica* en Panticosa), FŪRNU > *forno* ‘horno’ (*furno* en Panticosa), FŪSCU > *fosco*, -a ‘hosco, -a, oscuro, -a’, FŪMU > *fumo* ‘humo’, FŪSU > *fuso* ‘huso’, FUGĒRE > *fuyir* ‘huir’.

El apelativo *jeus* ‘helecho’ (Tena) < FĪLĪCE, en el que hallamos la velar /x/ inicial, ha de considerarse un gasconismo.

15.1.2. G^e, ĩ- y J- iniciales > ch-: GĒLU > *chelo* ‘hielo’, GĒLARE > *chelar* ‘helar’, *chelera* ‘nevero’, gĕmicare > *chemecar* / *chomecar* ‘gemir, lloriquear’, GĒNTE > *chen* ‘gente’, GYRARE > *chirar* ‘volver, girar’, JĪNĪPERU > *chinepro* / *chinebro* ‘enebro’, JŪVENE > *choben* ‘persona joven, yerno o nuera’, JŪGU > *chubo* ‘yugo’, JŌCARE > *chugar* ‘jugar’, JŪNCU > *chungo* ‘junco’ (Sobremonte, Tierra de Biescas). En algún vocablo aparece la velar /x/, si bien ello será debido a una pronunciación castellanizante de una anterior /ĉ/: *juñir* ‘uncir’ < JŪNĜĒRE, *jubo* ‘yugo’ (Sobrepuerto), frente a *chubo* (íd.).

⁴⁶ Para su origen, dudoso, vid. DCECH, s. v. *zamacueca*.

⁴⁷ Sin embargo, no habría diptongación si, como piensa Corominas, proviniese de un antiguo colectivo *NIDETUM (DCECH, s. v. *nido*).

⁴⁸ Para Corominas, la /s/ y el diptongo irregular de la voz aragonesa indicarían que se tomó del cat. *melsa* y no directamente del gótico (DCECH, s. v. *esmalte*).

15.1.3. La *s-* inicial se mantiene normalmente, pero en ciertos casos evoluciona a otros sonidos. Así, pasa a la palatal africada *ch-* en *charinga* < SYRĪNGA, *chiflar*/*chufiar* ‘silbar’ < SIFILARE. Cambia, no obstante, al interdental fricativo sordo /θ/ en *samarugo*⁴⁹ ‘persona torpe’, *zolle*⁵⁰ ‘pocilga’ < indoeur. *SŪTĒLIS.

15.2. Consonantes iniciales agrupadas

15.2.1. Los grupos PL-, CL-, FL- y CR- se conservan: PLANU > *plano* ‘llano’, PLANA > *plana* ‘llana’, PLĪCARE > *plegar* ‘llegar’, *plega*/*pliega* ‘ajuar de la novia’, FLORARE > *plorar* ‘llorar’, PLŌVERE > *pleber* ‘llover’, CLAVU > *clau* (masc.) ‘clavo’, CLAVE > *clau* (fem.) ‘llave’ (Panticosa), célt. CLĒTA > *cleta* ‘cancilla’, CLAUSA > *clasa* ‘campo cerrado por un muro’ (Sobrepuerto), FLAMMA > *flama* ‘llama’, FLŌCCU > *floco* ‘fleco’, CREPARE > *crebar* ‘quebrar, romper’, *crepazas*/*crebazas* ‘grietas en las manos’, CREMACLU > *cremallo* ‘cadena de hierro para colgar calderos, que pende de la chimenea’, CRŪSTA > *crosta* ‘corteza (de árbol, del pan, de una herida)’.

15.3. Consonantes interiores simples

15.3.1. Las oclusivas sordas intervocálicas -P-, -T- y -C- se hallan conservadas en numerosos vocablos:

-P- > /p/: CAPĪTIA > *capeza* ‘cabeza’ (deriv. *capezuto* ‘cabezudo’),⁵¹ *CAPĪTARIU > *capitero* ‘parte más elevada de un campo’, prerrom. *CARAPACIA > *crapacín*/*crapacino* ‘cráneo’, JĪNĪPERU > *chinepro* ‘enebro’, SCOPAE + -ACULU > *escopallo* ‘escoba hecha de boj para limpiar el horno’, *LAPACEA > *lapaza* ‘roca inclinada’, *resopina-se*/*resupina-se* ‘caerse patas arriba (el ganado) sin poder levantarse’ (deriv. de SUPINUS), RĪPA > *ripa* ‘ladera erosionada’.

-T- > /t/: *BATUACULU > *batallo* ‘badajo’,⁵² *VĪTĪCARIA > *betiquera* ‘planta trepadora’, CLĒTA > *cleta* ‘cancilla’, SPATHA > *espata* ‘pieza del arado que fija el timón y el aplañador’, FERRATŪRA > *ferratura* ‘herradura’ (Tena), FORATU > *forato* ‘agujero’, FORATARE > *foratar* ‘agujerear’ (Tena), CAJATU > *gayato*, -a ‘cayado’, *LOTONE > *letonero*/*lironero* ‘almez’, MACŪLATA > *mallata* ‘majada’ (deriv. *amallatar* ‘recoger el ganado en la mallata’), MŪTŪLONE > *motolón* ‘montón de 14 ó 15 gavillas centeno, o 10 de trigo’ (Tena), NATONE > *natón* ‘pájaro recién nacido’, PARĒTE + -ACEU > *paretazo* ‘pared de piedra que sostiene una faja de terreno’, SERRATU > *sarrato* ‘loma’, VĪTĒLLU > *betiello* ‘becerro’.⁵³

⁴⁹ Su posible procedencia puede verse en DCECH, s. v. *samarugo*, y DECLC, s. v. *samaruc*.

⁵⁰ Para su étimo, vid. DCECH, s. v. *zolle*, y DECLC, s. v. *soll*.

⁵¹ Se usa también en Sallent como mote de los habitantes de Lanuza.

⁵² En Sobrepuerto, *batajo*, pero *embatallar* ‘poner badajos a las esquilas’ (Satué Sanromán, 1991: s. vv.).

⁵³ Hay también /t/ en otras muchas voces: *pescatero* ‘pescadero’, *pescatería* ‘pescadería’, *pinatón* ‘pino joven’, *fillato* ‘ahijado’, *fusata* ‘husada’, *trocata* ‘portillo en un muro o pared’, *estorronata* ‘terrero’, etcétera.

-c- > /k/: ARTICA > *artica* ‘terreno roturado en el monte’, CAĪCU > *caxico* ‘roble’, *caxicar* ‘roblechal’, *GEMICARE > *chemecar* ‘gemir’, EX-ŪRTICA > *chordica* ‘ortiga’, *FŪRICARE > *foricar* / *esforicar* ‘remover el terreno haciendo pequeños hoyos, hurgar’ (deriv. *foricón* ‘palo largo para remover el fuego del horno’), LĪMACU > *limaco* ‘babosa’, ŪMBĪLĪCU > *melico* ‘ombligo’, MĒLĪCA > *mielca* ‘especie de alfalfa’, *mielica* (íd.) (Sobrepuerto), MĪCA > *mica* ‘nada’ (deriv. *micolla* ‘migaja de pan’), NŪCARIA > *nuquera* ‘nogal’ (Tena), OPACU > *paco* ‘umbría’, *PŪLĪCONE > *polecón* ‘especie de pulgón’, indoeur. *SERIKŌTTA > *sericueta* ‘residuos sólidos en la última fase de la fabricación del queso, junto con el suero’ (Sobrepuerto). También hallamos la sorda intervocálica en *esberrecar* ‘berrear’ y *secallo* ‘enclenque’ (Sobrepuerto).⁵⁴

15.3.1.1. No obstante, hay ejemplos también de sonorización, debida posiblemente a influencias externas: *crebazas* ‘grietas en las manos’ < CREPACEA, *ferradura* ‘herradura’ (Biescas, Sobrepuerto), etcétera.

15.3.2. Las oclusivas sonoras intervocálicas -B-, -V-, -D- y -G- tienden también a la conservación: CŪBILARE > *cubilar* ‘zona abrigada de montaña para recoger el ganado’, RUBIGINE > *robín* ‘orín’, *robinarse* ‘oxidarse’, RUBĚLLU > *robillo* ‘yema del huevo’, SABUCU > *sabuquero* ‘saúco’, SABŪRRA > *zaborra*, -o ‘piedra más o menos grande’, VACĪVU > *bacibo* ‘(ganado) que no puede criar’, *CALĪVU > *calibo* ‘rescoldo, brasas’ (de ahí *escalibar* ‘avivar el fuego moviendo las brasas’), CAUDA > *coda* ‘cola’ (deriv. *escodar* ‘cortar la cola’), TAEDA > *tieda* ‘tea’ (deriv. *tedero* ‘utensilio para poner las teas’), PEDALE > *pedals* ‘calcetines finos’, *pedaletas* ‘calcetines abotonados’, *PEDUCCU > *peducos* ‘calcetines gordos’, RADĚRE > *rader* ‘raer, roer’, BŌGA > *buega* ‘linde, mojón divisorio’, *PŪGA > *puga* ‘púa’, RŪMĪGARE > *remugar* ‘rumiar’ (deriv. *remugallo* ‘alimento que se rumia’).⁵⁵

15.4. Consonantes interiores dobles

15.4.1. -LL-. Lo más frecuente es encontrar la solución /l/: *cingliello*, *betiello*, *balle*, *caballo*, pero en Sobremonte, Biescas, Gavín, Yésero y el valle de Tena hay palabras en las que hallamos la palatal africada sorda /ç/, que hubo de ser el resultado primitivo y autóctono en todos esos puntos, pues es el que observa en la toponimia.⁵⁶ Así, tenemos *gricha* ‘especie de langosta’, *grichón* ‘saltamontes’ (valle de Tena), derivados del lat. GRĪLLU; *cuacha* ‘pieza circular de madera que se ponía a las vacas (o bueyes) por debajo del cuello y se unía al yugo mediante unos pasadores’ (Sobremonte, Gavín), deriv. de CŌLLU; *tacho* ‘brote que sale en el troncho de la col’ < THALLU. También el primer elemento del apelativo (que parece un compuesto) *fachaquieso*

⁵⁴ Es curioso el mantenimiento de la sorda en este significante y con ese sentido frente a *segallo*, donde aparece la sonora y que equivale a ‘cabrito destetado’. Para su étimo, vid. DCECH, s. v. *segallo*.

⁵⁵ No obstante, la -G- pasa a /b/ en *fabo* ‘haya’ < FAGU —si bien cae en *fau* (íd.) (Sobrepuerto)— y *chubo* ‘yugo’ < JUGU.

⁵⁶ Sobre este aspecto puede verse Vázquez (1993).

'hierba parecida al pipirigallo' (Biescas, Gavín, Yésero, Orós Alto),⁵⁷ *facha-*, podría descender del lat. vulgar FALLA 'defecto'.

15.4.2. -NN-. En determinados vocablos populares se halla como resultado el fonema alveolar nasal /n/, mientras que en otros tenemos el palatal nasal /ɲ/. Curiosamente, en los descendientes del lat. CANNABŪLA he recogido tanto *canabla* 'collar de madera para atar las esquillas de las reses' como *cañabla* en Sallent y en Biescas; sin embargo, en Sobrepuerto solo registré la forma con la palatal /ɲ/. Este mismo fonema aparece en *cañuto* 'canuto' < CANNŪTU, *escaña(r)-se* 'atragantarse' (derivado de CANNA 'tráquea'), etcétera. En cambio, hay /n/ en *tano* 'nudo de la madera' (general) < célt. TANNO, *ninón* 'niño' (Sobrepuerto) < *NĪNNONE, *nineta* 'pupila del ojo' (Panticosa) (derivado de *NĪNNA).

15.5. Consonantes interiores agrupadas

15.5.1. Las oclusivas sordas tras nasal o líquida (-MP-, -NT-, -NC-, -RT-) aparecen sonorizadas en algunas voces: CAMPU > *cambo* (Panticosa), *eslambio* 'cosa que pasa rápidamente, destello fugaz' (quizás derivado de LAMPARE 'brillar'), *fondañona* 'fuentecilla' (deriv. de FÖNTE), PALANCA > *palanga* 'pasarela', EX-ŪRTICA > *chordica* 'ortiga' (en algún lugar, *chordiga*), PŪN(C)TA > *punda* 'punta' (Panticosa), PLANTA > *planda* 'planta' (Panticosa), *bandal* 'delantal' (< *debandal*), CANTONE > *candón* 'calleja corta', JŪNCU > *chungo* 'junco' (con sus derivs. *chungar* 'juncar' y *chungarizo* 'terreno aguansoso'), *EX-ARTICARE > *chardicar* 'roturar' (Sallent).⁵⁸ Por su parte, Elcock (1938: 133, 134, 153 y 158) había anotado en Panticosa voces como *puende* 'puente' (< PÖNTE), *diande* 'diente' (< DĒNTE), *debande* 'delante' (< DE ABANTE), *campana* 'campana' (< CAMPĀNA) y *bango* 'banco' (< germ. BANK).

15.5.2. El grupo -MB- pasa a -m-: *AMBÖSTA > *mosta* 'lo que cabe en la parte cóncava de las manos',⁵⁹ LŪMBU > *lomo*, CAMBA > (*cama*) > *camal* 'rama gruesa de árbol' (deriv. *camilera* 'liga').

15.5.3. El grupo -ND- tiende a la asimilación de la dental y posterior paso a /ɲ/ en Sobrepuerto: *FŪNDATA > *foñada* 'parte inferior de un campo', *VARANDA > *baraña*

⁵⁷ En otras zonas oscenses, *fallagüeso* y *fatagüeso* (este último en lugares de Sobrabre donde -LL- pasa a /t/).

⁵⁸ Pero, en otros puntos, *charticar*. En voces como *forancha* 'palo del que sobresalen varios dientes para colgar objetos, rama en forma de i griega' (Biescas) [en otros puntos oscenses, *forancha*] y *tarquil* 'tarquín' (Sobrepuerto), dudo de que haya habido sonorización de la velar oclusiva sorda precedida de /r/, aunque no lo descarto radicalmente. Sospecho más bien que la velar oclusiva sonora /g/ se deberá a influencia de alguna otra voz. Así, en el caso del primer vocablo pienso en *gancha* (y *gancho*) o en *forga* 'yunque pequeño para afilar la guadaña'; en la segunda palabra, en *arguila* 'barrillo que queda por donde ha corrido agua turbia'.

⁵⁹ La ausencia de diptongo parece indicar que no es voz aragonesa popular sino tomada del catalán.

‘palo horizontal de una valla de madera’. Se mantiene, no obstante, en *fondo* ‘hondo’, *brenda* ‘merienda’ < MERĚNDA.

15.5.4. El grupo -NS- se mantiene en *ansa* ‘asa’ < ANSA, *panso*, -a ‘fruto seco, uva pasa’ < PANSU, -A.

15.5.5. -TR- aparece conservado en ciertos vocablos: *matral* ‘desvío del agua para una acequia de riego’, *matrero* ‘sarrío macho’ (Panticosa), *matriquera* ‘matriz’, derivados de MATRE; *petreras* ‘aparejo de las caballerías para llevar piedras’ < PETRARIA.⁶⁰

Hay casos, no obstante, de sonorización: ARATRU > *aladro* ‘arado’, *piedra* (y derivs. como *pedregal*, *espedregar*), *madre*, *padre*, etcétera.

15.5.6. El grupo -LC^{e.i}-, precedido de -A-, conserva la líquida: CALCE > *calz* ‘coz’ (y de ahí, *calciar* ‘cocear’), CALCĪLE > *calcil* ‘parte baja del tronco de árbol que queda sin aserrar, y sobresale del suelo’, FALCE > *falz* ‘hoz’ (deriv. *falción* ‘vencejo’).

15.5.7. Los grupos -PS-, -SCY- y -SC^{e.i}- evolucionan al fonema prepalatal fricativo sordo /š/, el cual, no obstante, puede sufrir transformaciones (véase lo dicho en § 2): ĨPSE, -A, -UM > *ixe*, *ixa*, *ixo* ‘ese, esa, eso’, ASCIATA > *xada* ‘azada’, FASCIA > *faxa* ‘haza’, FASCĪNA > *faxina* ‘conjunto de haces de mieses’, *RŌSCĪDARE > *ruxar* / *ruxiar* ‘rociar con agua’,⁶¹ ASCIŌLA > *xuela* ‘azuela’.

15.5.8. El grupo -RG^{e.i}- se mantiene en ciertas voces como *arguilau* ‘restos de arena, tierra y piedras que deja una riada sobre el terreno’ (Sobrepuerto), que ha de ser derivado de *arguila* ‘arcilla’ (< ARGĪLLA); también en *marguin* ‘ribazo, margen de un campo’ (< MARGUINE) y en su deriv. *marguinazo* (íd.).

15.5.9. Grupos de yod

15.5.9.1. Yod primera

Evoluciona al fonema interdental fricativo sordo /θ/: TAUCIA > *toza* ‘tocón, cabeza de los animales ovinos’, FŎRTIA > *fuerza*, etcétera.

⁶⁰ También se encuentra /tr/ en voces en las que tal grupo no era etimológico, sino que se formó por una metátesis de -R-: *patro* ‘prado’ < lat. PRATU, y su deriv. *patral* (íd.) (Sobrepuerto, Biescas); *cuatrón* ‘campo pequeño’ < QUATTUOR (a no ser que provenga de CUADRU, en cuyo caso la -t- se deberá a una ultracorrección o a influencia del numeral *cuatro*).

⁶¹ De ahí el derivado *ruxazo* / *ruchazo* ‘chaparrón fuerte’, pronunciado a veces como *rujazo* por influencia castellanizante.

15.5.9.2. Yod segunda

Los grupos -C'L-, -T'L-, -G'L-, -D'L- y -LY- pasan al fonema palatal lateral sonoro /λ/: *DACULA > *dalla* 'guadaña', MAC(Ū)LATA > *mallata* 'majada', NOVAC(Ū)LA > *naballa* 'navaja', OVĪC(Ū)LA > *obella* / *giuella* 'oveja', AURĪC(Ū)LA > *orella* 'oreja', RŌT(Ū)LU > *ruello* 'rodillo para aplanar la tierra', VĒT(Ū)LU > *biello* 'viejo', RAD(Ū)LA > *ralla* 'leño partido con el hacha' (y su deriv. *ralleta*), GRAG(Ū)LA > *gralla* 'grajo', TEG(Ū)LA > *tella* 'teja', MULIERE > *muller* 'mujer', CONCĪLIU > *concello* 'concejo', CORCULIONE > *corcullón* 'gusano de cereales o legumbres', PALĒA > *palla* 'paja'. Muchos ejemplos aportan los derivados formados mediante el sufijo -AC(Ū)LU (> -allo): *BATUAC(Ū)LU > *batallo* 'badajo' (deriv. *embatallar* 'poner los badajos a las esquilas'), *colgallo* 'colgajo', *encendallo* 'manejo de ramas pequeñas para encender el fuego', *escopallo* 'escobón rústico para limpiar el horno', *espantallo* 'espantajo', *esbrusallo* 'trozo pequeño de un todo', etcétera.

Los grupos -NY-, -GN- y -NG^{e,i}- pasan generalmente a la palatal nasal /ɲ/: JŪNGERE > *juñir* 'uncir', *esjuñir* 'quitar el yugo'. Sin embargo, en ciertas palabras aparece la alveolar nasal /n/: *cuniestra* 'nieve amontonada' < CONGĒSTA, *talaraina* / *telaraina* 'telaraña' < TELA ARANEA.

15.5.9.3. Yod tercera

Los grupos -DY-, -GY-, -VY- y -BY- pasan a -y- en *bayo* 'rastros olorosos que deja un animal' < BADIU, *saya* < *SAGIA, *anayón* 'arándano' < prerrom. *ANABIONE, *royo*, -a 'rubio, -a' < RŪBEU, -A; pero *libianos* 'pulmones' < *LĒVIANU.

15.5.9.4. Yod cuarta

En cuanto a los grupos -CT- y -ULT-, se conservan vocablos de la lengua autóctona en los que se observa el paso a -it- y -uit-: DICTU > *dito* 'dicho' (Tena), FACTU > *feito* 'hecho', LĒCTU > *leitera* 'sábana de lana, sábana para aventar el trigo', luctari > *lutiar* (metátesis de *luitar*) 'pelear con palos', CŪLTER > *cuitre* 'tipo de reja del arado', MŪLTU > *muito*. En ciertos casos, empero, se halla reducción del diptongo decreciente de la secuencia /eit/, por lo que hallamos /et/: *feto* 'hecho' (Tena) < FACTU, *lete* 'leche' (Sobremonte)⁶² < LACTE, *latacín* / *letacín* 'lechetrezna' (derivado del anterior), *petral* 'correa delantera del baste' < PECTORALE.

No obstante, encontramos también abundantes voces castellanas que han sustituido a las autóctonas, por lo que no se hallan las soluciones fonéticas mencionadas en el párrafo anterior: *drecho* 'derecho', *cuchillo*, *pecho*, *lucha*, en lugar de *dre(i)to*, *cuitiello*, *peito*, *luita*.

-x- evoluciona al sonido (y fonema) prepalatal fricativo sordo /š/, que, no obstante, puede sufrir transformaciones (véase § 2). No modifica la vocal etimológica -A-

⁶² Nagore (1976: 75) recogió *leito* 'leche' en Panticosa, que quizás sea un gasconismo.

precedente, que permanece como /a/: CAXĪCU > *caxico* ‘roble’, FRAXĪNU > *fraxin* ‘fresno’, TAXONE > *taxón* ‘tejón’ (Sobrepuerto), *TAXUCU > *taxugo* (íd.) (Tena, Biescas).

En algún vocablo aparece la velar fricativa sorda /x/ en vez de /š/. Ello se deberá a influencia castellanizante: *jambre* ‘enjambre’ < EXAMEN.

Respecto a -GR-, el apelativo *ero* ‘parcela de un determinado cultivo en el huerto’ (< AGRU) nos muestra que la /g/ primitiva hubo de vocalizarse en /i/ (**airo*), para posteriormente fundirse con la /a/ precedente y dar /e/.

Para los grupos -RY-, -SY- y -PY- hay metátesis de la yod, que llega a inflexionar la vocal etimológica -A-, la cual pasa a /e/: CARIE > *quera* ‘carcoma’, BASIU > *beso*, CERĒSIA > *ciresa* ‘cereza’.

La yod producida por síncope de la consonante -G-, a pesar de la pérdida de /g/, inflexiona la vocal -A-, de manera que se mantiene el diptongo secundario /ai/: FERRA(G)INE > *ferraina* ‘despunte verde de los cereales que sobresale de la tierra, cuando comienzan a crecer’, PLANTA(G)INE > *plantaina* ‘llantén’.

15.5.10. Grupos interiores romances

15.5.10.1. -L’C^{e.i}- se mantiene como /lθ/, incluso cuando va precedido de -A-: SALICE > *salz(e)* ‘sauce’, *salcera* (íd.).

15.5.10.2. -NG’L-: ČĪNG(Ů)LU > *cinglo* ‘cinturón rocoso en una montaña, cortada’, ČĪNG(Ů)LELLU > *cingliello*, ČĪNG(Ů)LA > *cingla* ‘cincha’. En otras voces, empero, aparece la solución castellana: *uña* < UNGŮLA.

Una vez vistas algunas de las evoluciones de fonética diacrónica que afectan a voces del habla autóctona que venimos tratando, creo que ya estamos en condiciones de pasar a responder a la primera de las cuestiones planteadas por los organizadores: «¿Cómo denominarías la variedad lingüística sobre la que habitualmente investigas y a la que quieres referirte en la Mesa?» Yo la denominaría *aragonés*, a pesar de que observo que en los últimos años hay una tendencia por parte de algunos colegas —curiosamente, de nuestra propia tierra— a desechar ese término e, incluso, a considerar que quienes lo usamos estamos incurriendo en una inexactitud.⁶³ Pero quizás

⁶³ Ellos prefieren emplear sintagmas como *hablas altoaragonesas*, *modalidades altoaragonesas* o *variedades altoaragonesas*, introduciendo así —a mi juicio— imprecisiones terminológicas y conceptuales. Me pregunto, a este respecto, si el castellano teñido de aragonesismos (incluso sintácticos) que se habla en muchos puntos del Alto Aragón, o las variedades de carácter catalán habladas en Ribagorza (también, por cierto, Alto Aragón) no podrían entenderse como *modalidades* o *variedades altoaragonesas*, en sentido geográfico, del castellano y del catalán, respectivamente. Creo que sí. Por tanto, queda patente, a mi juicio, la inconveniencia de tales denominaciones, fundamentalmente por la ambigüedad significativa que conllevan.

no esté de más recordar que tal vocablo ha sido empleado por grandes maestros de la filología hispánica sin recelo alguno; mencionaré, por ejemplo, a dos sabios que posiblemente puedan ser considerados como las figuras más importantes de dicha disciplina en el siglo xx: Ramón Menéndez Pidal y Joan Corominas.⁶⁴ En fin, reconozco que no acabo de entender muy bien las razones filológicas por las que ciertos colegas nunca emplean el vocablo *aragonés* (ni siquiera *altoaragonés*) para referirse a nuestra lengua autóctona, hablada aún, bajo ciertas modalidades, en diferentes puntos de la provincia de Huesca, y que corre un serio riesgo de desaparición. Tal vez sean otras, distintas a las filológicas, las razones que les conducen a ello.

Por lo que se refiere a la tercera cuestión —«¿Qué medidas propondrías, de acuerdo con tu experiencia científica, para proteger y fomentar el uso de dicha variedad lingüística y para garantizar los derechos de los hablantes?»—, ha de tenerse en cuenta lo que señala nuestro Estatuto de Autonomía en su artículo 7: «Las lenguas y modalidades lingüísticas propias de Aragón gozarán de protección. Se garantizará su enseñanza y el derecho de los hablantes en la forma que establezca una Ley de Cortes de Aragón para las zonas de utilización predominante de aquellas».⁶⁵

Creo que no debe desorbitarse el problema lingüístico y sacarlo de su verdadero marco, que para mí es fundamentalmente territorial. Yo no entiendo el problema del aragonés (ni del catalán de Aragón) como un hecho diferencial y de oposición al resto de las comunidades autónomas españolas. No se trata de usarlo como elemento diferenciador aragonés, pues identificar lengua con nación o Estado es poco apropiado para estos tiempos. Un pueblo puede llegar a adquirir conciencia de tal sin diferenciarse lingüísticamente de otros. Aragón tiene hoy muchos problemas, entre los que la cuestión lingüística es uno más, y tal vez no el más importante, aunque sí hay que colocarlo en un lugar destacado. Realmente, entre todos deberíamos intentar ser capaces de dar una solución a estos asuntos lingüísticos que afectan a personas, y que por tanto son problemas sociales.

Para garantizar los derechos de los hablantes, cumpliendo con lo señalado en nuestro Estatuto, propondría algunas medidas:

⁶⁴ A estos, bien es verdad, podríamos añadir otros muchos, españoles o extranjeros, como Gerhard Rohlfs, Alwin Kuhn, W. D. Elcock, Amado Alonso, Dámaso Alonso, Rafael Lapesa, Antonio Tovar o Manuel Alvar, estudioso este último que tituló una de sus más conocidas obras *El dialecto aragonés*.

⁶⁵ Con respecto a estas palabras, creo necesario advertir ahora que eran las que aparecían en el antiguo Estatuto de Autonomía, vigente cuando redacté mi contribución. Sin embargo, tras la reforma efectuada en el año 2007, el artículo 7 ha quedado redactado de la siguiente manera: «1) Las lenguas y modalidades lingüísticas propias de Aragón constituyen una de las manifestaciones más destacadas del patrimonio histórico y cultural aragonés y un valor social de respeto, convivencia y entendimiento. 2) Una ley de las Cortes de Aragón establecerá las zonas de uso predominante de las lenguas y modalidades propias de Aragón, regulará el régimen jurídico, los derechos de utilización de los hablantes de esos territorios, promoverá la protección, recuperación, enseñanza, promoción y difusión del patrimonio lingüístico de Aragón, y favorecerá, en las zonas de utilización predominante, el uso de las lenguas propias en las relaciones de los ciudadanos con las Administraciones públicas aragonesas. 3) Nadie podrá ser discriminado por razón de la lengua».

- Enseñanza en los colegios públicos de la zona: Sallent, Panticosa, Escarri-lla y Biescas (y en los privados sostenidos con fondos públicos, si los hubiere). Es probablemente en el terreno de la educación donde las medidas se han de tomar más con más intensidad, como garantía de la supervivencia de la lengua, y también como una manera de asegurar un sistema educativo que ayude al niño y al joven a partir de su medio ambiente. De acuerdo con la realidad actual, parece que lo más apropiado sería el estudio del aragonés propio de la zona, pero sin olvidar que la meta sería la enseñanza en aragonés. En la educación infantil y en la enseñanza primaria debería estar garantizado ese derecho. Esto exigiría, desde luego, un esfuerzo importante por parte de los poderes públicos aragoneses, por cuanto implicaría formación de maestros, edición de textos *de* y *en* aragonés, ayudas económicas especiales, etcétera. Evidentemente, teniendo en cuenta el escaso número de hablantes, supondría costos económicos elevados, pero también es cierto que los beneficios de carácter social serían muy altos.

Por supuesto —creo que no es necesario decirlo, pero, por si acaso, lo hago—, se aprenda *el* aragonés o *en* aragonés, no hay que olvidar la enseñanza del castellano o español como lengua mayoritaria de los altoaragoneses e imprescindible para su desarrollo.

- De nada serviría asegurar a los hablantes un dominio de su lengua si luego estuviese limitada al uso doméstico, tal y como sucede hasta ahora. Por ello pensamos que se debería fomentar el uso de la lengua autóctona en la vida pública y oficial de los lugares en los que se habla, fundamentalmente en sus ayuntamientos.

Habrían de respetarse y recuperarse la toponimia y la antroponimia propias, y usarse en las publicaciones oficiales, sobre todo en mapas, planos, catastros, libros, etcétera, así como en las rotulaciones de las carreteras. En este último caso, y sobre todo para evitar confusiones a gentes que no conozcan un topónimo determinado en la lengua propia de la zona, se debería usar una rotulación bilingüe, con el nombre autóctono y el castellano.

Se tendría que asegurar también, en el terreno religioso, una liturgia en la lengua autóctona, tendiendo en el futuro hacia la variedad común.

- En cuanto a los medios de comunicación, tanto la radio como la prensa y la televisión, al menos las regionales o las estatales con programación regional, deberían garantizar un servicio a los aragoneses que tienen como lengua materna el aragonés en cualquiera de sus variedades dialectales.
- Creo que, al igual que ha sucedido con otras lenguas minoritarias y amenazadas por la extinción, hay que tender con el aragonés hacia la normalización y la normativización lingüísticas. Es importantísimo el conseguir

la primera, es decir, lograr que el altoaragonés sea el medio «normal» de expresión en la comunidad que lo usa, y que lo vuelva a ser en la que lo ha empleado hasta hace pocos años, eliminando cualquier vestigio de diglosia, que desgraciadamente todavía se produce en numerosas (por no decir en todas) localidades oscenses de habla aragonesa. Es cierto que en los últimos años se ha avanzado algo, pero queda muchísimo por hacer, por cuanto las personas mayores, que son las que mejor conocen el aragonés y las que podrían transmitirlo a sus hijos o nietos, no lo hacen al considerar que esa forma de hablar no es digna de determinados estratos sociales medio-altos.

Realmente, la normalización es muy importante para la supervivencia adecuada de cualquier lengua en el mundo actual, si bien eso solo no resulta suficiente si no va acompañado de otras medidas, como la normativización. En cuanto a esta, pienso que se ha de tender de una manera natural y sin imposiciones hacia una lengua estándar que se superponga, sin anularlas, a las variedades dialectales del aragonés, tal y como se ha hecho en otras regiones. Esa lengua podría usarse en los medios de comunicación y constituiría la base de la lengua literaria. Decir que la normativización implica un peligro para la supervivencia de las *variedades* o *modalidades altoaragonesas* (eufemismo preferido por algunos colegas para referirse al aragonés/altoaragonés)⁶⁶ no deja de ser una afirmación sin la adecuada argumentación ni, por supuesto, comprobación. El verdadero peligro para el aragonés tensino, así como para el de Sobremonte y Tierra de Biescas (poco puede hacerse ya por el de Sobrepuerto, comarca despoblada), radica, como ha venido ocurriendo desde hace siglos en otros puntos de la provincia de Huesca, en su eliminación como lengua hablada y en su sustitución por la lengua considerada de mayor prestigio social por parte de los hablantes: el castellano o español.

Solo con la aplicación urgente de algunas de las medidas propuestas se podría conseguir —creemos— una recuperación del enfermo, actualmente moribundo: el aragonés. Que se logre es ya otra cuestión y no depende solo de nosotros, pero en todo caso las generaciones futuras no podrán acusarnos (por lo menos a algunos) de no haber sugerido diversas medidas posibles para intentarlo.

BIBLIOGRAFÍA

- ALEANR = Alvar, Manuel, Tomás Buesa y Antonio Llorente (1979-1983), *Atlas lingüístico y etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*, Zaragoza, CSIC-IFC, 12 vols.
- Buesa Oliver, Tomás, y Rosa María Castañer Martín (1994), «El pretérito perfecto simple en las hablas pirenaicas de Aragón y Navarra», *AFA*, L, pp. 65-132.

⁶⁶ Vid. lo dicho en la nota 63.

- DCECH = Corominas, Joan, y José A. Pascual (1980-1991), *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 6 vols.
- DECLC = Coromines, Joan (1980-1991), *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, Barcelona, Curial.
- Kuhn, Alwin (1935), «Der hocharagonische Dialekt», *Revue de Linguistique Romane*, XI, pp. 1-312 [aporta datos de Biescas, Escarrilla, Lanuza, Panticosa y Sallent].
- Elcock, William D. (1938), *De quelques affinités phonétiques entre l'aragonais et le béarnais*, París, Droz [con algunos vocablos de Basarán, Biescas, Panticosa, Sallent y Yésero].
- (1961-1962), «Toponimia del valle de Tena», *AFA*, XII-XIII, pp. 299-320.
- Nagore Laín, Francho (1976), «Notas sobre bellas relaciones de l'aragonés d'a bal de Tena con o gascón», en *Actas del VII Congreso Internacional de Estudios Pirenaicos*, t. VII, fasc. 2, Jaca, IEP, pp. 65-79.
- (1986), *El aragonés de Panticosa: gramática*, Huesca, IEA.
- (1989), «L'aragonés charrato por una familia d'Orós Alto (Tierra de Biescas) en 1977», en *Homenaje a Amigos de Sarrablo*, Huesca, IEA, pp. 331-366.
- Navarro Tomás, Tomás (1958-1959), «El perfecto de los verbos en -ar en aragonés antiguo», *AFA*, X-XI, pp. 315-324 (editado inicialmente en *Revue de Dialectologie Romane*, I, 1909, pp. 110-121).
- Rohlf, Gerhard (1970), *Le gascon: études de philologie pyrénéenne*, Tubinga / Pau, Max Niemeyer, 2ª ed.
- (1985), *Diccionario dialectal del Pirineo aragonés*, Zaragoza, IFC.
- Satué Oliván, Enrique (1988), *Las romerías de Santa Orosia*, Zaragoza, DGA.
- Satué Sanromán, José Mª (1991), *Vocabulario de Sobrepuerto*, Huesca, IEA.
- (1996), *¿Qué feban dinantes en un lugar d'o cobalto d'Aragón?*, Zaragoza, ed. del autor.
- Vázquez Obrador, J. (1980), «Notas sobre refranes, dichos y tradiciones de algunos pueblos de Tierra de Biescas, valle de Tena, valle de Sarrablo y Somontano», *Argensola*, 89, pp. 55-72.
- (1993), «Soluciones romances de la geminada -LL- en la toponimia de Sobremonte, Ribera de Biescas y Sobrepuerto (Huesca). Intento de explicación fonético-fonológica», *AEF*, XVI, pp. 391-415.
- (1999), «El aragonés de Biescas y de Gavín: breve caracterización», *Alazet*, 11, pp. 153-181.